Un cuerpo vestido de amapola

(gracias Emmanuel)
Mírame de arriba a abajo,
y presenciarás el final de un cuerpo vestido de amapola,
que nunca pudo escapar.
Fíjate en la bomba que ocultan estos huesos.
Es perfecta y muy exacta, es como un reloj de sol.

Y ahora digo:
Recorrimos un mundo que estaba
lleno de flores y resplandor,
donde el tiempo envejeció el jardín.
Un jardín que era perfecto en el mes de abril.
Un jardín lleno de pétalos rojos
caídos en forma de voz, (razón).
Y sin quererlo, ni creerlo,
algo se llevó mi razón, (voz).

Asustado y aturdido me dejó,
por ser la sombra de un eclipse
tapando la entrada del Sol
El reloj que llevo dentro, ¡se paró!
No volvió a ver a ningún rayo del sol.
Se encerró detrás de una flor,
que no es otra que la roja amapola.

Luis Aliaño Alfonso (EpsV) · Todos los derechos reservados · Prohibida su reproducción y uso comercial

Esa bella, pero mala,
esa tímida espabilada,
de tallo muy escaso,
pero radiante en su estación.

Y ahora escucha:
“Por la misma razón,
que el gusano se hace mariposa,
yo no plantaré raíces en este jardín”.

Soy un loco sin rumbo,
un pasajero sin billete
que nunca te podrá maldecir.
Porque el reloj que llevo dentro
en el tiempo se me estancó,
que sin saberlo ni quererlo ya no cambia de estación.

Luis Aliaño Alfonso (EpsV) · Todos los derechos reservados · Prohibida su reproducción y uso comercial